

El caribe insular del siglo XVII Tratado sobre la lengua y la cultura de los Callínago

Traducción al español del *Dictionnaire caraïbe-français* de Raymond Breton

Duna Troiani¹
CELIA-CNRS²/ París

Mi propósito cuando emprendí la traducción del *Dictionnaire caraïbe-français* (1665), del Padre Raymond Breton, era dar a conocer un documento antiguo, casi único, sobre la lengua de los Callínago, hablada en las Antillas Menores al iniciar la colonización.

Siendo la traducción una labor en la que el traductor tiene que aproximarse lo más posible al texto original y resolver todo problema que surja mediante varias técnicas inherentes a todo acto de traducción, del texto mismo del padre Breton aparecieron las respuestas a mis interrogaciones. Cuando por ejemplo buscaba cómo nombrar a aquella población que vivía en las Antillas Menores en aquella época, la palabra **Callínago** aclara con su definición: "es el verdadero nombre de nuestros Caribes insulares; son esos caníbales y antropófagos de quienes los Españoles se quejan tanto, como personas que no han podido domar, y que devoraron una cantidad tan prodigiosa de los suyos y de sus aliados (por lo que dicen en sus libros); no quiero difamarlos más; en cuanto a mí, no tengo motivo para quejarme de su crueldad, al contrario más bien me quejaría de su dulzura conmigo (¡oh, cuán dulce crueldad el ser molido, devorado y destrozado por defender a un Dios!); las mujeres los llaman **callíponan**." Con estas pocas palabras, el Padre Breton se sitúa frente al punto de vista de los Españoles hacia esta población, y se percibe en qué estado de ánimo él está viviendo entre los Callínago.

En cuanto a la presentación del diccionario, él mismo explica cómo ha procedido en su advertencia a los Reverendos Padres Misioneros³:

"[...]

2. Os advierto que a menudo clasifico las especies en género: como los Palos en **huéhue**, los Ríos en **tóna**, las Islas en **oúbao**; otros términos, como los de parentesco en **acátobou**, los Peces en **bálaou**, las Serpientes en **aahoüa** y otras primeras palabras que se presentan.
3. Como tuve que adivinar la explicación de las palabras Caribes, al no tener ni libro ni escritura de ningún misionero que me haya precedido, bien podría haberme equivocado; pero os quedará fácil corregir y añadir a este poco que presento y poner algún día el conjunto en mejor orden.
4. Como la lengua Caribe no es muy abundante, veréis que para un mismo verbo o un mismo nombre, he debido expresar varios significados mediante sendas frases, las cuales os resultarán tan útiles como tediosas, aunque os servirán de Sintaxis.
5. En vez que los vocabularios latinos ponen los verbos en infinitivo, los puse en imperativo o en la tercera persona, ya que cambiarían su letra inicial y se colocarían todos bajo la letra **A** o bajo los pronombres que los contraen, lo que causaría una gran confusión.
6. Cuando puse un nombre, o un verbo según la letra inicial, pongo después los mismos nombres o verbos contraídos con los pronombres, lo cual parecerá perturbar el orden alfabético, pero es necesario en un principio, para conocer la composición de los nombres, los presentes afirmativos y negativos y los pretéritos de los verbos; aparte de que los Caribes casi no lo dicen sino contraídos o restringidos.
7. Tienen numerosos nombres que no he podido explicar sino con circunlocución: como

¹ Agradezco a Angela Ochoa quien revisó con particular atención la traducción del diccionario, también el apoyo de César Itier, Francisco Queixalós y Sybille de Pury.

² Centro de estudios de las lenguas indígenas de América, Centre national de la recherche scientifique.

³ *Dictionnaire caraïbe-français* 1665, de Raymond Breton, nouvelle édition CELIA-GEREC, Karthala-IRD, 1999. p. iv-v. Traducción de la autora.

inibácali, el que he salvado, **inibacátobou**, éso con que lo he salvado, etc."

8. Este diccionario no será completo como lo desearíais, pero sólo os puedo comunicar lo que los Indios me enseñaron. No me pudieron enseñar lo que no conocían y no reconocen lo que no ven y lo que no usan; saben decir: entiendo, quiero, pero no: entendimiento, voluntad, memoria. Los otros sentidos internos, las cosas espirituales y celestiales, las artes liberales y la mayoría de los mecanismos, los términos de política, justicia, Religión, vicios, virtudes, riquezas, pobreza, cortesía y descortesía, cocina, ...; aparte de que no presumo conocer la lengua a la perfección como ellos..."

Notas para el lector

Para ayudar al lector en lo que refiere a los párrafos 2, 6 y 7, se presentaron las palabras que no siguen el orden alfabético un poco sangradas con respecto a las palabras que siguen el orden alfabético. En lo que refiere al párrafo 5, para identificar un verbo en imperativo o en tercera persona, acudí al uso de los signos de admiración y del pronombre de tercera persona respectivamente ya que sin ellos persiste la ambigüedad en la lengua española.

La parte caribe insular, presentada siempre en negritas, viene reproducida tal como el Padre Breton la escribió, es decir con los acentos y las mayúsculas que él utilizó, una ortografía copiada del francés (por ejemplo: **ou** = **u** del español, **gn** = **ñ**, **ll** corresponde a la duplicación del sonido **l**—y no a la **ll** del español—, **eu** y **ê** = **ü** del garífuna). En la traducción española opté por conservar las mayúsculas que el padre decidió dar a ciertas palabras pero decidí restablecer alguna que otra mayúscula para la designación de lugares geográficos y permitir al lector su localización exacta. Pocas veces, el padre Breton propone palabras específicas de las mujeres que vienen anotadas con una **m.** delante.

Sin embargo, a pesar de todo, me enfrenté con varios problemas de comprensión y de traducción que tuve que resolver apoyándome en la versión francesa del diccionario⁴ que se ha publicado muy recientemente. Esta edición consta de tres glosarios, a la luz de los cuales pude resolver varios problemas de traducción.

El uso de los corchetes indica una intervención personal que hice para orientar al lector. Por ejemplo, cuando el Padre Breton habla del *grand gosier* 'gran gáznate' nombrando así al pelícano, esta última palabra viene entre corchetes ya que apareció más tarde en la lengua francesa. Sin embargo no era el objeto de esta traducción identificar con precisión a todos los animales y todas las plantas que existían en las islas en aquella época y que el padre Breton describe haciendo comparaciones con la realidad que él conocía⁵. Es un trabajo que queda por hacer y con investigadores especializados en las diferentes áreas —fauna, flora, etc.— de las Antillas en el siglo XVII.

Las palabras en cursivas son palabras que no se han podido traducir a un español académico ya que pertenecen al ámbito de regionalismos, sea francés, sea español, y en algunos casos a una jerga que existía en el Caribe, jerga preexistente a la formación de las lenguas criollas. Vienen explicadas en un glosario al final.

En casos particulares como el de la palabra *boyé*, préstamo del francés al caribe **bóye**, acudí a la palabra garífuna *buyei* que guarda a través de los siglos un significado muy próximo; sin embargo, sigue entre corchetes la forma caribe a la cual puede acudir el lector en el diccionario para tener una explicación más precisa.

El texto francés, traducido aquí al español, interpreta otra lengua, la de los Callínago de la isla Dominica, que cubre una realidad que ya no existe tal cual, y que además pasa por el tamiz de la

⁴ BRETON, 1999, *op.cit.*: 243-303.

⁵ Véanse a este propósito el artículo de S. de Pury: "Le Père Breton par lui-même", BRETON, 1999, *op.cit.*:XV-XLV.

observación de un sacerdote que viene de otra cultura. Por no tener yo acceso a la lengua de los Callínago, esta traducción sólo puede reflejar la visión del sacerdote a través de la lengua francesa usada en aquella época. En un primer tiempo escogí un español muy contemporáneo, pero, rápidamente, me dí cuenta que estaba interpretando según mis propias concepciones demasiado modernas⁶. No había percibido el paso del tiempo, no tomaba en cuenta la realidad de la lengua francesa del siglo XVII y había caído en una trampa, que podría producir todavía más malentendidos. Para resolver estas dudas, recurrí a los documentos siguientes:

- *Le trésor des deux langues espagnolle et françoise*, de César OUDIN, augmenté par Antoine Oudin, a Paris, de l'imprimerie d'Estienne MAVCRROY, rue du Foing, proche la ruë de la Harpe, au Miroir. MDCLX (1660);
- *Le dictionnaire universel* d'Antoine FURETIERE, 1690, réédition établie sous la direction d'Alain Rey, Dictionnaire Le ROBERT, 1984.
- *Dictionnaire Historique de la Langue Française*, sous la direction d'Alain Rey, LE ROBERT 1993.

A partir de éstos, escogí posibles traducciones, pero había que averiguar si todavía estaban vigentes las mismas palabras en el español de hoy en día apoyándome en los diccionarios siguientes:

- *Diccionario del uso del español*, de Maria Moliner, 1991, ed. Gredos, Madrid.
- *Diccionario de la lengua española*, de la Real Academia Española, 1992, Madrid.
- *Diccionario Francés-Español, Español-Francés*, de E.M.M. Amador, ed. Ramon Sopena, 1991, Barcelona.
- *Dictionnaire français-espagnol, espagnol-français*, de Larousse.
- *Diccionario de mexicanismos*, F. J. Santamaría, Porrúa, México.
- *Diccionario de americanismos*, J. Santamaría, Porrúa, México

A pesar de todo, en este trabajo quedan bajo mi responsabilidad las posibles malas interpretaciones y de allí las malas traducciones, como también el hecho de haber escogido palabras españolas quizá poco usadas⁷, pero que me parecieron reflejar y, más que todo, restablecer la distancia que uno tiene que respetar hacia un texto de una época remota. Esta traducción intenta no caer en la trampa de confundir una realidad que ya no es la de hoy, y dar al lector la posibilidad de trasladarse a otro mundo mediante la lengua y las interrogaciones que suscita.

a modo de conclusión...: una paradoja.

La traducción literal del título *Dictionnaire caraïbe-français* nos encamina hacia tres palabras:

- *Dictionnaire* = Diccionario
- *caraïbe* = caribe
- *français* = francés

Resulta el nuevo título : *Diccionario caribe-francés*. Pero:

- De francés, no hay nada en este trabajo, puesto que lo que estaba escrito en francés viene traducido en español (salvo alguna que otra palabra en cursivas).
- Caribe: "Se aplica a los indios de un pueblo que ocupaba parte de las Antillas en la época del descubrimiento, y a sus cosas" (María Moliner). El Diccionario de la Real Academia agrega

⁶ Alguna que otra vez, el garífuna permitió evitar un contrasentido, como fue el caso de la palabra *biberon* que había yo traducido por 'mamadera' en una primera versión. Es cierto que la mamadera existía ya en el siglo XVII, pero la palabra *biberon* designaba también al 'bebedor'. En este caso, cualquier hablante garífuna puede ver en la palabra caribe insular **atigone**, la palabra garífuna **atigone**, que tiene un solo sentido, el de bebedor.

⁷ Un ejemplo es el de la palabra 'baraustar' que corresponde exactamente al francés *parer* en los sentidos dados por María Moliner: Ò Asestar un arma. Ò Desviar el golpe de un arma.

"Lengua de los caribes, dividida en numerosos dialectos" y si nos percatamos que existen alrededor de treinta dos lenguas que pertenecen a la familia caribe⁸ mientras que la lengua de que se trata refleja la cohabitación en la isla de la Dominica entre hombres caribes y mujeres arahuacas, hasta el padre Breton se percató y dice cuando habla de los galibi: "Caribes de tierra firme. Por fin me he enterado por los Capitanes de la Isla de La Dominica, que las palabras Galibi y Caribe eran nombres que los Europeos les habían dado y que su verdadero nombre era **Callinago**, [...] que los insulares eran Galibis de tierra firme que se habían destacado del continente para conquistar las Islas; que el Capitán que les había dirigido [...] había exterminado a todos los nativos del país, salvo a las mujeres, quienes siempre han guardado algo de su lengua..." Más precisión nos aporta la palabra **Canáoa**, "piragua: son los galeones de los Indios; [...] navegan como doscientas o trescientas leguas ahí adentro, en el mar, van hasta Cayena y Surinam para juntarse con los Galibis, sus aliados, o para trocar productos y traer otros, o para organizar un cuerpo de ejército e ir a atacar a los Arahucos, sus enemigos", estos mismos enemigos que exterminan, salvo a las mujeres que guardan su lengua que pertenece a la familia lingüística arahuaca. No se le puede entonces asignar a la lengua descrita en la obra del Padre Breton, una filiación directa con la familia lingüística caribe⁹.

- Diccionario : "Léxico. Vocabulario". *Libro en que está la serie de palabras de un idioma o de una materia determinada, colocadas alfabéticamente y explicadas, o bien con su equivalencia en otro idioma. ☉ *Tratado de cierta materia en que los conceptos explicados están ordenados alfabéticamente. "Diccionario enciclopédico" en los artículos, aparte de la definición del encabezamiento, se dan noticias de la materia correspondiente. Frente a estas explicaciones de María Moliner, nos percatamos que la advertencia del padre Breton (*supra*) nos informa que no sigue el orden alfabético.

Ninguna de las tres palabras cubre la realidad que sugiere cada cual.

A pesar de la dificultad de traducción y por lo tanto, se optó por la designación "caribe insular" para designar a la lengua de los Callinago y destacarla del grupo caribe continental, aunque no nos satisface del todo ya que no menciona la base arahuaca, procedente de la lengua de las mujeres, que hoy en día predomina en la lengua garífuna.

Al editar esta traducción, alcancé mi primer propósito –dar la posibilidad de leer este documento remoto a hispanohablantes– pero quisiera que impulsara a algún científico, tal vez garífuna, a llevar más adelante la investigación lingüística que merece la obra del Padre Breton¹⁰.



⁸ FABRE Alain, *Manual de las lenguas indígenas sudamericanas*, Lincom Europa, München-Newcastle, 1998.

⁹ Ya en el siglo XIX, Lucien ADAM presentó esta tesis en su "Introduction" a la *Grammaire Caraïbe composée par le P. Raymond Breton, suivie du Catéchisme caraïbe*, Paris, 1877 : Maisonneuve. Más tarde el amplio trabajo de Douglas TAYLOR complementó la tesis de Adam, *Languages of the West Indies*, The Johns Hopkins University Press, Baltimore & London, 1977. Véanse también los artículos de AUROUX Sylvain & Francisco QUEIXALOS, "Le caraïbe et la langue des femmes" (*Matériaux pour une histoire des théories linguistiques*, Université de Lille III, 1984) y el de O. Renault-Lescure: "Le caraïbe insulaire, langue arawak : un imbroglio linguistique" (BRETON, 1999, *op.cit.*: XLVII-LXVII).

¹⁰ Se han emprendido trabajos de comparación: *De caribe a garífuna*, Salvador Suazo, con la colaboración de Sybille de Pury y Duna Troiani, y *The Language of the Callinago people* de Marcella Lewis y Sybille de Pury (por publicar).